

Hijo de una lebaniega  
y un ganadero sobano,  
nació en Carranza, (Vizcaya)  
y le pusieron: Gustavo.

Era un día caluroso  
de finales de verano  
y con este se plantaron  
porque eran ya diez hermanos.

Antes de los cuatro años  
hizo sus obras primeras,  
recortando siluetas,  
armado con sus tijeras.

Desde pequeño tenías  
la afición de dibujar  
y con tu arte asombrabas  
a las gentes del lugar.

Has hecho muchos dibujos,  
pero quizá el más famoso:  
¡La guerrera de Cantabria  
cabalgando sobre el oso!

En Polaciones tenemos  
cariño muy especial  
al de dos mozos purriegos  
vestidos p´al carnaval.

Reflejas nuestra cultura,  
Sr. Sainz de la Cotera.  
Tu labor es alabada  
y aplaudida en mucha tierra.

Estudias la etnografía,  
los emblemas seculares...  
Fuiste el maestro en la sombra  
del taller de nuestros trajes.

Si Aurelio dudaba en algo,  
como pasó en ocasiones.  
Decía: Escuchemos la voz  
de los súper-tacañones.

Sobre nuestra indumentaria  
tu labor es muy notable,  
investigando las prendas  
en un trabajo incansable.

Sobre trajes de Cantabria  
hizo un estudio a conciencia.  
Lo publicó en los ochenta  
y es un libro referencia.

La mitología en Cantabria  
era una desconocida.  
¡Tú la hiciste más famosa  
que la Bien Aparecida!

Fuiste el primero en poner  
nuestros mitos en papel.  
¡Qué feísima la ojáncana!  
Verla te eriza la piel.

Pa nombrarte Zamarrón,  
con la ilusión más sincera  
nos cansamos de llamarte  
a tu casa en Rudagüera.

Nadie nos cogía el teléfono,  
llamamos a todas horas.  
Hasta que ya sospechamos:  
¡Esti va a estar en Zamora!

Eres Zamarrón de Honor,  
has resultado elegido.  
El prestigio de este premio  
será muy reconocido.

Queremos que estés a gusto  
en el Valle Polaciones,  
que las gentes de este Valle  
somos buenos anfitriones.

Nos dicen que no te gusta  
la carne, aunque esté tierna,  
y que comes to los días  
como si fuera cuaresma.

Nosotros también odiamos  
el sufrimiento animal.  
Cuando ponen las gallinas  
les damos la epidural.

Los chones se hacen los muertos,  
no se les clava el cuchillo  
y con salsa de tomate  
rellenamos el botillu.

Y como prohibir los toros  
no se encuentra en nuestra mano:  
¡Quitaremos de los bares  
la botella Veterano!

Eres un gran estudioso,  
magnífico ilustrador.  
A partir de ahora también  
eres: ZAMARRÓN de HONOR